

Apellidos, Nombre (del autor) (2008). “Texto” (del artículo), en Pérez Redondo, R.J.; García Manso, A. y Escribano Castellanos, M. (Coords.) *Sociedad, consumo y sostenibilidad*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo).

EL UNIVERSO DIGITAL Y LAS DESIGUALDADES SOCIALES. BRECHA DIGITAL

Sara Gallego Trijueque

Universidad Pontificia de Salamanca

1. INTRODUCCIÓN.

Nos ha tocado vivir en un espacio-tiempo en el cual las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), han generado un entorno propicio para la aparición de una nueva sociedad, denominada Sociedad de la Información o sociedad del conocimiento. Aunque somos conscientes de que existe una parte de la población que no quiere aceptar o que no tiene la posibilidad, de conocer esta nueva visión del mundo por ciertas razones, no podemos resistirnos a la capacidad de absorción, por así decirlo, que la sociedad de la información nos impone, ya que es imposible que pase desapercibido todo lo que acontece en el presente en el que vivimos, empezando por las transformaciones sociales, la modificación de valores, actitudes, maneras de obrar, pensar y sentir. Todo ello queda reflejado en un hecho cotidiano, como por ejemplo cuando en cualquier circunstancia profesional alguien nos pide nuestra tarjeta de presentación, en la cual, además de aparecer nuestros datos personales, actualmente se han añadido nuevos datos, e-mail, blog y por supuesto el teléfono móvil. Como podemos observar esta nueva sociedad nos envuelve, transforma y la persona que no se adapta a este nuevo entorno en donde priman las TIC, “se queda fuera”, por decirlo de alguna manera, y es en este punto donde empiezan a surgir las desigualdades o exclusiones sociales. Si sabemos aprovechar todo lo que nos aporta de una manera equilibrada y ecuánime, respetando nuestros valores y los valores del resto de los humanos, la transformación será positiva y beneficiosa.

En el nuevo modelo de sociedad basado en las tecnologías de la información nos encontramos con los mismos problemas que acontecieron en fases anteriores de la historia de la humanidad. Uno de esos problemas es el de la desigualdad social generadora a su vez de la exclusión social, que actualmente en esta sociedad digitalizada, lo traducimos como brecha digital.

2. DESIGUALDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN. BRECHA DIGITAL

Es fundamental describir que se entiende por el término desigualdad, con el fin de entender adecuadamente el concepto de brecha digital. Todas las sociedades complejas se caracterizan en un grado variable, por la: desigual distribución de las recompensas materiales y simbólicas. El término desigualdad poseía diferentes perspectivas:

En las sociedades tradicionales o preindustriales el concepto de desigualdad se entiende desde dos vertientes:

- • Desigualdad por naturaleza; entendiendo el concepto de desigualdad por razón de la naturaleza existen hombres libres y hombres nacidos para la esclavitud siendo su posición de esclavo aceptada por ellos. También entendían la relación ente hombre y mujer, en términos de superioridad y dominación por parte del hombre frente a la mujer.
- • Desigualdad por causas divinas, se pensaba que las desigualdades derivan de la estructura de la sociedad establecida por la divinidad, es decir, se tenía la creencia de que por voluntad divina las personas nacían dentro de un rango o posición social con los privilegios e inconvenientes que conlleva.

Frente a estas ideas de que los seres humanos nacen desiguales por causas divinas o naturales, se desarrolla a lo largo del siglo XVII, el argumento de que en virtud de su humanidad todos los seres humanos nacemos iguales y no desiguales. De este supuesto se derivan los inicios del enfoque sociológico que plantea, que la igualdad y no la desigualdad es la condición natural humana.

En este nuevo entorno el acceso a la tecnología es determinante para insertarse dentro de los flujos de información y en cierto modo en la sociedad de la información y el conocimiento. Un ejemplo de ello es que las mayores fortunas del mundo ya no se encuentran en la extracción y explotación petrolera, sino en la generación de aplicaciones informáticas. Es dentro de este contexto en el que Negroponete afirmó que la nueva barrera social sería entre los infopobres e inforricos. Es decir, entre los que tienen o carecen de acceso a la tecnología. O dicho de otra manera, la posición de una persona dentro de la sociedad estará determinada por el acceso a la tecnología y la posición que ocupe, dentro del proceso de generación, procesamiento y transmisión de información. Es justamente ésa barrera entre infopobres e inforricos, la que se conoce como brecha digital.

La constatación de ésa brecha dio origen a las políticas de acceso universal que se han desarrollado en distintos países del mundo. Estas son iniciativas tanto de origen público como privado que tienen como objetivo democratizar el acceso a la tecnología a sectores de la sociedad que se han mantenido al margen por distintos motivos. No hay que olvidar que el tema de la brecha digital es un problema que va más allá del acceso a la tecnología y que ésta es determinado por una serie de variables de carácter cultural, como la edad, el género, la etnia, la educación. Un ejemplo claro lo podemos encontrar en los comentarios de Rifkin, el cual expone, que mientras un quinto de la población mundial está migrando hacia el ciberespacio, para el resto la preocupación principal sigue siendo la lucha por su supervivencia, y el acceso a bienes informacionales básicos: Cuando en torno al 60% de la población mundial no ha recibido nunca una llamada telefónica, y en torno al 40% ni siquiera dispone todavía de energía eléctrica, debemos plantearnos si nos estamos ocupando de los asuntos realmente importantes Rifkin(Rifkin; 2000).

Pero también existe otra visión; nos encontramos en un mundo de constantes cambios a los cuales es imprescindible que nos adaptemos para poder sobrevivir. La tecnología presenta demasiadas barreras (generacionales, económicas, culturales, sociales) para que el simple hecho de usarla sea una más. Las tecnologías

evolucionan muy deprisa y muchas veces solo se adaptan a determinados sectores de la población que han tenido la posibilidad de aprender y ser educados para el manejo y uso de las Tecnologías. ¿Qué ocurre ante este suceso?, que solo un sector de los seres humanos pueden acceder y evolucionar de una manera acorde con sus tiempos, quedando el resto de la sociedad fuera de este entorno. No debemos caer en este error, ya que estaríamos discriminando a quienes no tienen acceso a los medios telemáticos, y también a aquellos que no poseen el conocimiento para hacer uso de los mismos, es decir, se refiere a la existencia de dos tipos de discriminación, en primer lugar aquellos grupos que ni siquiera disponen del medio para poder acceder a la información, y en segundo lugar, aquella población que posee el instrumento que posibilita el uso de la información pero que, sin embargo, es incapaz de poder utilizar los medios que tiene a su alcance ya sea por sus características personales, o por edad, género, cultura, profesión etc . En este entorno donde la sociedad de la información se percibe como una nueva forma de organización social se entiende que, si acceder a la red significa disponer de más y mejores oportunidades para el empleo, para la cultura, para el acceso a la información, para el ocio o para relacionarse con los demás, lo lógico desde el punto de vista del principio de igualdad es que todos tengan las mismas posibilidades de acceso (Esteban González Pons; 2000: 117).

Respecto a lo anteriormente escrito, se observa como la incorporación de las nuevas tecnologías a la sociedad introduce una nueva brecha que se incrementa en los colectivos de exclusión social. A esta brecha se la denomina brecha digital. “El término ‘Brecha Digital’, o para ser más exactos, su expresión original en inglés, ‘Digital Divide’, comienza a ser usado en Estados Unidos a mediados de los años noventa para referirse a las desigualdades sociales que comienzan a surgir a medida que se desarrolla el uso de los ordenadores y de Internet”(Ballesteros; 2002:69). La brecha digital debe entenderse como un fenómeno con diferentes aspectos a tratar que incluye barreras muy diferentes, algunas de ellas son mentales, de forma que la educación es la mejor habilidad para afrontar estos problemas. Otras, como la falta de confianza o de motivación están en el lado del usuario. Pero también hay barreras en la producción de los sistemas como el desarrollo de sistemas excesivamente formales, tecnologías no adaptadas, ausencia de contextos significativos y metodologías generalistas que no prestan la atención necesaria a los contextos culturales y sociales.

El consumo de las nuevas tecnologías, incrementa con el nivel educativo, la posición social y laboral. Ellos se conectan más que las ellas, las familias con hijos más que las mujeres que viven solas y en las metrópolis más que en las zonas rurales. La población de riesgo de exclusión digital engloba varios colectivos: La tercera edad, los inmigrantes, las amas de casa y los habitantes de zonas rurales, se conectan menos. En cada una de estas categorías los ancianos son los que menos usan las TIC. Esta nueva variable generacional conlleva el surgimiento de un nuevo tipo de marginación de los mayores, pues se les considera demasiado viejos para aprender a manejar las nuevas tecnologías, pero gracias a diferentes organismos se está

intentando integrar en este mundo tecnológico a nuestros mayores, ya que son un sector de la población cada vez mas grande, y es una forma de romper su aislamiento, incrementando su comunicación, motivación y habilidades. En resumen, el primer contacto o uso que hacemos de las nuevas tecnologías suele ser en un contexto profesional, o educativo, este fenómeno sugiere que las personas que se encuentran profesionalmente excluidos, porque están jubilados o por otras razones (discapacidad, desempleo, etc.) Se enfrentan a un riesgo mayor de estar descartados de las nuevas TCI. Los socialmente excluidos son precisamente las personas que tienen más problemas a la hora de localizar contenido adecuado a sus necesidades (y aspiraciones) porque nadie lo produce para ellos, de manera que no tienen muchas razones para acceder, convirtiéndose por tanto en excluidos digitales. Se aprecia en lo expuesto hasta el momento, que la brecha digital es consecuencia directa de otras brechas sociales, económicas, culturales y geográficas.

3. DISCRIMINACIÓN DIGITAL Y TERCERA EDAD.

3.1. ENVEJECIMIENTO Y SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN.

La no utilización o el uso ineficaz de las nuevas tecnologías puede ser un factor de exclusión en esta sociedad, sin borrar de la memoria que el estado de bienestar se basa en la democratización y universalización de ciertos bienes y servicios de carácter económico, político, cultural, personal, como pueden ser la sanidad, la vivienda o la educación; sin olvidar que muchos servicios públicos empiezan a realizarse de manera telemática, quedando gran parte de la población mundial. Ante esta situación de “exclusión” los representantes de los pueblos del mundo celebraron la cumbre mundial sobre la sociedad de la información, que tuvo lugar en Ginebra en el año 2003, y en Túnez en el 2005 (información recopilada en la web <http://www.itu.int/wsis/docs/geneva/official/dop-es.html>. Visitada el 01/05/2006), se creó una declaración de principios con el fin de establecer unos pilares básicos respecto a la sociedad de la información, ello fue tratado y argumentado desde un punto de vista global para el nuevo milenio. Su objetivo principal es la igualdad de oportunidades en la participación y en el acceso a la sociedad de la información independientemente de las diferencias sociales, culturales, generacionales, políticas, económicas etc., de todas las personas que formamos parte de la sociedad del siglo XXI.

En uno de estos principios se hace referencia a las carestías especiales de los colectivos marginados y más sensibles de la sociedad de la información, específicamente a las personas de la tercera edad, discapacitados, refugiados, emigrantes, desempleados, minorías etc.

Respecto a el colectivo “marginal” de las personas mayores que gracias a los avances científicos, la esperanza de vida se ha incrementado, por lo tanto este grupo esta creciendo desafortadamente, y tiene en contra diferentes circunstancias sociales que contribuyen a su aislamiento y a la exclusión social. El desmembramiento

familiar, la emancipación de los hijos, la jubilación o el desempleo, la escasa accesibilidad que les proporciona esta nueva sociedad a la hora de disfrutar de las nuevas posibilidades de comunicación e información y el envejecimiento físico propio de la edad, son factores que no ayudan en el proceso degenerativo que conlleva la vejez.

La sociedad ha comenzado a darse cuenta de las necesidades específicas de este colectivo, y no solamente en lo que respecta a la salud, si no también en las demandas sociales, de relación, interacción, colaboración, intervención y participación desde la prevención de las enfermedades hasta la integración social a través de distintos canales como puede ser el ocio, la formación, el acceso adecuado a las nuevas tecnologías, teniendo en cuenta las carencias físicas y psíquicas de las personas.

La alfabetización digital de nuestros mayores es fundamental, es decir, es necesario aproximar las TIC, a nuestros mayores que no han tenido la oportunidad de crecer con ellas e ir asimilándolas con el tiempo como nosotros. Las nuevas tecnologías tienen que brindarse a los mayores como un mecanismo de integración, sin olvidar que los orígenes de la integración son la comunicación y el acceso a la información. En otras palabras, nuestros mayores dejan de sentirse excluidos cuando se dan cuenta que están perfectamente preparados para los nuevos cambios sociales, ello le motiva y les permite mejorar la percepción del envejecimiento. Para lograrlo es necesario abrirles las puertas mejorando la accesibilidad en todos los campos, formándoles en lo nuevo que acontece en la sociedad para que se sientan parte de ella, para ello es necesario permitirles colaborar, participar siendo parte activa de la sociedad, revelándole al mundo sus capacidades, sus posibilidades, y sobre todo siendo como es, ofreciéndole la oportunidad de ser un sujeto actor, desempeñando su papel en la construcción de esta nueva sociedad de la información.

La población del mundo está envejeciendo a un ritmo acelerado. Tasas decrecientes de fecundidad, en combinación con mejorías en la esperanza de vida durante la última mitad del siglo veinte, han producido un crecimiento dramático en la población adulta mayor del mundo. Es decir, el envejecimiento de la población es un proceso de la transición demográfica, en el cual se produce un tránsito de regímenes de alta mortalidad y natalidad a otros niveles bajos y controlados. La disminución de la natalidad y el progresivo aumento de la esperanza de vida de las personas impacta directamente en la composición por edades de la población, al reducir relativamente el número de personas en las edades más jóvenes y engrosar los sectores con edades más avanzadas. Las personas de 65 años o más constituyen hoy en día una proporción de la población del mundo mayor que nunca, y esta proporción aumentará aun más durante el siglo veintiuno. La natalidad y mortalidad de la población mundial han tenido un considerable descenso particularmente durante la segunda mitad del siglo pasado.

4. LA TERCERA EDAD E INTERNET

La informática, y en particular todo lo relativo a Internet, sigue siendo un espacio de conocimiento predominantemente “joven”. Mientras los chicos que están en el colegio hablan con habilidad de códigos HTML y de formatos MP3, sus padres siguen la conversación con problemas y la mayoría de los abuelos no entiende ni reconocen lo que sus nietos les exponen, a lo sumo, hablan de “esas máquinas”. De hecho, los mayores y las computadoras parecen aislados por una brecha generacional insuperable.

Pero con el tiempo parece que algo está cambiando: pese a la presunción de que los mayores son incapaces de instruirse en nociones nuevas, cada vez hay más programas educativos, de ámbito privado como público, dedicados a enseñar a las personas mayores a operar con los ordenadores y a navegar por Internet. Es la “nueva” generación de cibernautas.

La denominada “tercera edad” es un fragmento cada vez más grande de la población mundial. Según datos (tablas y gráficos) anteriormente expuestos, a nivel mundial, una de cada diez personas tiene más de 60 años más o menos. En Estados Unidos, desde principios de siglo el porcentaje de ancianos se ha triplicado. En Europa, la población está envejeciendo a marchas forzadas, y en España, la tasa de natalidad es la más baja del mundo. Pero pese a su importancia demográfica, las personas mayores a menudo sufren de soledad y aislamiento social.

En resumen respecto a lo anteriormente dicho con la llegada de las computadoras y el gran aumento de su presencia en la vida diaria, la llamada “brecha digital”, la falta de acceso a los nuevos medios amenaza con un nuevo tipo de marginación para los mayores, considerados excesivamente viejos para aprender a manejar las nuevas tecnologías.

Pero para un número creciente de corporaciones dedicados a enseñar los principios de la navegación a las personas de la tercera edad, esto no tiene por qué ser así. Internet, dicen, representa una nueva ventana al mundo exterior, una forma de comunicación e información que permite a los mayores interactuar con otros cibernautas y romper el aislamiento social en el que viven. “Las personas mayores no tienen aversión a las nuevas tecnologías, lo que pasa es que no les resulta familiar,” reza la página web de seniornet, la mayor ONG del mundo dedicada a acercar las nuevas tecnologías a la tercera edad. “Una vez que tengan acceso a estas nuevas herramientas y al conocimiento necesario para utilizarlas, la tecnología servirá para enriquecer sus vidas.”

Para hacer realidad este deseo, tanto los gobiernos como el sector privado ya están desarrollando iniciativas para acercar las nuevas tecnologías a los mayores. En España, desde 1997 el gobierno regional de Cataluña y una fundación privada perteneciente al grupo bancario La Caixa cooperan en un programa que ofrece clases gratuitas de informática, por el cual ya han pasado más de 22.000 jubilados. En Estados Unidos, hay programas que enseñan a jubilados a navegar por la red y a

enviar correo electrónico para que estén en contacto con viejos amigos, familiares e incluso con sus médicos. La Sociedad de Gerontología de EE.UU. Está pidiendo que todas las residencias de la tercera edad del país instalen ordenadores con acceso a Internet y a correo electrónico. “Queremos promover las relaciones personales,” dijo un experto en geriatría de la Universidad de Stanford, David Landsdale, en una conferencia reciente de la Sociedad Estadounidense de Gerontología.

“Al conectarse, la gente vuelve a la vida. Internet es un elixir para la gente mayor.” Para el sector privado, el panorama es prometedor. Aunque de momento tan solo el 25% de estadounidenses por encima de los 60 años posee un ordenador-frente al 50% entre el resto de la población, se espera que esa cifra aumente considerablemente en los próximos años. Seniornet estima que el uso de ordenadores entre los mayores de 55 años ha aumentado a un ritmo anual del 15% desde 1990. Y con una población cada vez más anciana, las empresas de informática de los países industrializados se están dando cuenta de que tendrán que adaptarse a estos nuevos consumidores si no quieren comprometer futuros beneficios.

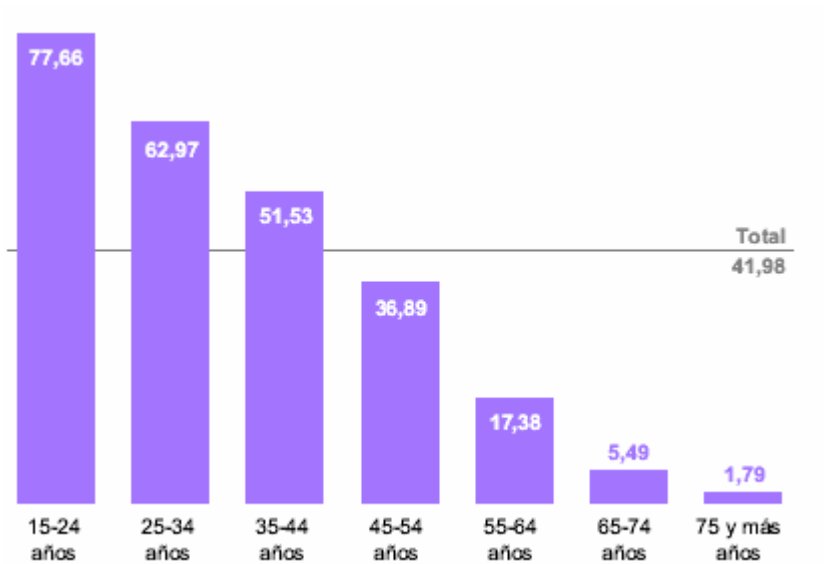
Una de las cosas que estas empresas tendrán que tener en cuenta es la accesibilidad de sus productos. Para personas con problemas motrices o de vista, las barreras son a menudo más físicas que psicológicas: la letra de la pantalla es demasiado pequeña, el teclado demasiado complicado. Lo más probable es que las empresas de informática amplíen sus gamas de productos diseñados para gente con dificultades especiales. IBM, por ejemplo, ya cuenta con una línea de productos llamada “Special Needs Systems” que incluye amplificadores de pantalla y teclados más grandes de lo normal. Microsoft, a su vez, reconoce su “responsabilidad en el desarrollo de productos y tecnologías de la información que sean accesibles para todos, incluidas las personas con minusvalías.”

A medida que la informática e Internet se vayan haciendo más accesibles para la gente mayor, tanto por la existencia de programas educativos como por la accesibilidad física de la tecnología, es probable que el número de cibernautas octogenarios aumente considerablemente en los años venideros. Es el advenimiento de los abuelos cibernéticos.

Los Mayores utilizan el ordenador en menor medida que el resto de la población. Uno de cada diez personas que pertenecen al grupo de la tercera edad, posee en su domicilio un ordenador personal. Sin embargo, este indicador no supone que los Mayores conozcan su funcionamiento y, mucho menos, que lo utilicen de manera habitual.

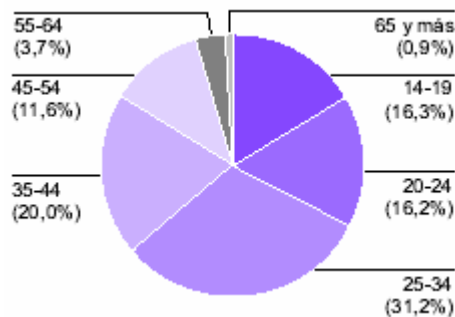
Otra información a tener en cuenta es que según el informe seniorwatch 2002 (<http://www.seniorwacht.de>), que analiza los recursos tecnológicos utilizados por los Mayores de 50 años en Europa, los últimos datos disponibles, situaban a España en cuarto lugar por la cola, por encima únicamente de Portugal, Irlanda y Grecia.

Personas que han utilizado ordenador en los últimos 3 meses. 2003, %. España.



Fuente: INE, Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003.

Usuarios de Internet, distribución por edades. 2003-4, %. España.



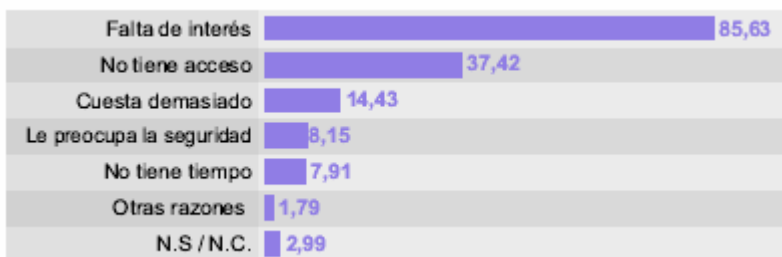
Fuente: EGM, año móvil octubre 2003-mayo 2004.

Aunque Internet es una aplicación más del ordenador, se ha preferido diferenciarla del resto y estudiarla en solitario, por su gran valor específico. Hay que tener en cuenta, por tanto, que su nivel de uso va a estar limitado por las cifras de disponibilidad y manejo del PC. Como dato principal, hay que destacar que el 60%

de los Mayores que han utilizado el ordenador en los últimos tres meses, ha accedido a Internet.

Según los últimos datos del Estudio General de Medios –elaborado por la Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación-, únicamente el 0,9% del total de usuarios de la Red es mayor de 65 años, lo que representa una tasa de penetración de Internet en este grupo de población de un 1,5%, muy lejos del 34,7% de la media nacional.

Motivos de los mayores de 65 años para no usar Internet. 2003, %. España.



Fuente: INE, Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003

A la hora de justificar este bajo nivel de uso, la razón principal esgrimida por los Mayores es la falta de interés, seguida de la falta de acceso, su elevado coste y la sensación de ausencia de seguridad.

5. RELACIÓN DE PÁGINAS WEB RELACIONADAS CON LA TERCERA EDAD.

Han ido surgiendo páginas en lengua hispana para el colectivo de Mayores. Hay ya varias en España, Argentina, Uruguay, etc.



Web de Argentina basada en la emisión de Radio F.M. Sarandí de Enrique Pérez en Buenos Aires



PLENITUD

Página web del Periódico del mismo nombre editado en Valencia



AMDORRA

Página web de una Fundación para la Tercera Edad de URUGUAY

LA EDAD DE ORO

La información más completa sobre jubilación en la Seguridad Social española

Consejos para los que están pensando en jubilarse

CyberPadres

Una página para los padres que pueden aprovechar los abuelos



LOS TRUCOS DE LA ABUELA

Una página muy simpática de un paisano leonés



JUBILO COMUNICACION

La página web de la Revista JUBILO para mayores que se edita en Madrid. Tiene también emisoras de Radio



HOJAS DE ROCA

Web del periódico del mismo nombre que reúne a los centros de jubilados de Buenos Aires



RAICES de la Tercera Edad

Asociación Mutual de Buenos Aires para ayudar a los Mayores

EXPOABUELOS

Asociación Civil de Buenos Aires dedicada a elevar la calidad de vida de la Tercera Edad.



EMOCIONES

Club de Viajeros para la Tercera Edad de Paraguay

La Página del Mayor

Un punto de encuentro para los Mayores



Federación de Asociaciones de pre-jubilados para defender sus derechos.



REDMAYORES

Un programa de solidaridad que la Asociación de Mensajeros de la Paz de la Edad Dorada de Madrid ha puesto en marcha para integrar a las personas mayores en el uso de las nuevas tecnologías.



SENIORS ESPAÑOLES PARA LA COOPERACION TECNICA

SECOT

Organización de Técnicos jubilados, para asesorar a Empresas Industriales.



IMSERSO

La página de la Seguridad Social española para Mayores (Viajes, residencias, etc.)



CURS DE TELEMATICA

Página en catalán y castellano que explica los cursos informáticos para jubilados en un pueblo de Cataluña, Callús

PAGINA GERIÁTRICA DE PAU SANCHEZ

Recursos de Geriátria y Gerontología que se pueden encontrar en la red

RESIDENCIAS DE ANCIANOS EN ESPAÑA

Relación de Residencias y servicios

SU MEDICO EN LA RED

Consejos y consulta médicas gratis



CLUB ESTRELLA

La web para mayores de la Fundación la Caixa

INTERNET FAMILIA

Página de Chile para toda la familia

Los Mayores.com

Página web de una comunidad mundial para mayores de 45 años



PORTAL DE LA GENT GRAN

Promovido por FATEC Federación de Asociaciones de Gent Gran de Catalunya



VAVO

Comunidad mundial para mayores de 45 años
Con servicios de correo, web, foros, chat, etc.

Federación de Pensionistas y Jubilados de Castilla - La Mancha

Reúne las distintas asociaciones de jubilados de las provincias de Castilla La Mancha

CENTRO RECREATIVO

Para jubilados y pensionados ferroviarios de Justo Daract - San Luis - Argentina



Página argentina con objetivos pedagógicos y psico - sociales para mayores

EDUSO

Portal de Murcia sobre Educación Social



Mi tercera edad

Sitio de Argentina para servicios a la tercera edad



50 y MAS

Un espacio para mayores de 50 años



NOVEDADES de URUGUAY

Página de Uruguay sobre personas, recuerdos, lugares....



JUBILATAS

Página de Canales temáticos y artículos de interés para mayores.



Nosotros los Mayores

Página web de la revista de este título que se publica en Asturias



Poivre & Sel

Página de Canadá en francés para mayores



Senior Com

Página en inglés para mayores



Millenium Debat of the Age

Página de debate en inglés sobre el cambio de milenio y la edad



Welcome to Third Age

Página en inglés para la Tercera Edad